

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona un mes, 6 reales, 3 meses. . . . 15
 Resto de España y Portugal, 3 meses. . 16
 Cuba y Puerto-Rico, semestre, 5 pesos.
 en oro, un año, 8 id.
 Francia, trimestre, 20 rs. semestre. . . 55
 No se servirá ninguna suscripción, sin
 previo pago adelantado. La corresponden-
 cia al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMINISTRACION

En la Imprenta de este periódico.

LA NUEVA LUCHA.

DIARIO DE GERONA.

ANUNCIOS.

A los suscritores, por años, á medio real
 línea en la cuarta plana y á real los no
 suscritores. Por meses, precios conven-
 cionales. Anuncios mortuorios en la cuar-
 ta plana, desde 40 rs. en adelante. Comu-
 nicados y remitidos, de 1'50 á 20 rs. línea
 á juicio de esta Administracion. Todo pa-
 go se entiende por adelantado. Insértese
 ó no, no se devuelve ningún original.

Número suelto, 10 céntimos.

Eco de las aspiraciones del partido Liberal-dinástico de la provincia.

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. FÉLIX MACIÀ Y BONAPLATA.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral

—Día 30 Tiempo medio á mediodía verdadero 11 hs. 52 ms. 24 s

TERMOMETRO			Baróme- tro.	Hig. Saus- sure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
12	32	22	752	76	Variable.	E.	Brisa.	00

OBSERVACIONES.

No tiene desperdicio.

De algunos años acá tenemos *insig-
nes patricios* que se desvelan por la
felicidad de la madre patria, y por
exceso de celo y con el constante y
vivo afán de dotar á España de un
gobierno esencialmente bueno, logran
tan solo infundir intranquilidad, cau-
sando generales perjuicios. En este
caso están los zorrillistas, que duran-
te mucho tiempo han venido prome-
tiendo hacer la felicidad de los espa-
ñoles y con tontos alardes y ridículas
algaradas han labrado únicamente
su descrédito, quedándose reducidos
á la impotencia. Y no es de extrañar,
si se considera que dicho partido no
puede dar de sí nada nuevo, pues que
estudiada la Constitucion que defien-
den, encuéntrase, dado el estado ac-
tual de libertades que hoy gradual-
mente se disfrutan en España, que
vendría á obtenerse no un cambio de
procedimientos á la altura que mu-
chos creen, sinó sencillamente un
cambio de personas que, faltas de
práctica gubernamental traieran la
ruina y la muerte.

Hoy por hoy, va saliendo la des-
trucción de ellos mismos á la super-
ficie y están dando un espectáculo
que, como decimos al principio, no
tiene desperdicio.

Leáanse sinó las siguientes líneas:

«Madrid 29, 10'45 noche.—*El Pueblo*
 publica una carta del señor García La-
 devese, secretario del señor Ruiz Zorri-
 lla, refutando las aseveraciones del se-
 ñor Salmerón publicadas en *La Voz de*
Galicia, despues de haber consultado da-
 tos, antecedentes, documentos y prue-
 bas.

Afirma que la coalicion funcionó de
 común acuerdo con los partidos progre-
 sista y federal hasta el 19 de Septiembre
 inclusive de 1886, existiendo un centro
 organizado para la revolucion, desde
 Mayo de 1886, formando parte del mis-
 mo un amigo íntimo del Sr. Salmerón.

El movimiento de Septiembre se ini-
 ció ya en Junio por ofrecimiento de va-
 rios militares.

El brigadier Villacampa hablará
 cuando pueda, dice el señor García La-
 devese, confundiendo al señor Salmerón.

Añade que el movimiento revolucio-
 nario debió estallar el 5 de Agosto con
 probabilidades de triunfo.

Los deseos del brigadier Villacampa
 no se cumplieron entonces, ni á media-
 dos del mismo mes, ni el 25 en que esta-
 ba preparado, por manifestar el centro
 de la coalicion que deseaba coincidiese
 el levantamiento de Madrid con el de
 otra poblacion populosa, y el 25 se dió
 contra órden.

El movimiento de Septiembre se acor-
 dó que se efectuara á las dos de la tarde
 del 19, pasando el brigadier Villacampa
 aviso á los partidarios coaligados.

Extraña el señor García Ladevese que
 se muestre el señor Salmerón tan igno-
 rante de los preparativos y acuerdos re-
 volucionarios.»

Leidas las anteriores esplicaciones
 telegráficas, se viene en conocimiento
 de que indispensablemente el partido
 zorrillista está destinado á desapare-
 cer como partido de revueltas, debido
 no tanto á sus desengaños, que son
 muchos, como á la falta de hombres
 necesarios, porque sabido es que ca-
 reciendo de probabilidades de éxito,
 carécese tambien de la probabilidad
 de adeptos y como todo el que conoce
 personalmente á Ruiz Zorrilla sabe
 no es hombre de accion, si en lo su-
 cesivo viene obligado á luchar con
 las escasas fuerzas que le quedan,
 desaparece toda probabilidad de re-
 vuelta por la soledad y por lo tanto
 nulidad en que va quedando.

Bajo este punto de vista, que por
 vulgar que parezca no deja de ser el
 verdadero, podemos esperar que la
 paz de España no puede ser ya alte-
 rada por este lado, pues ellos dispu-
 tándose y haciéndose cargos los unos
 á los otros, como el de si el movi-
 miento tal ó cual se inició en tal ó
 cual época, de si varios militares y
 partidos estaban al tanto, y si los de-
 seos de tal ó cual jefe se cumplieron
 ó dejaron de cumplir, lo cierto es que
 los movimientos resultan fracasados,
 como verdad es tambien hoy que de
 las esplicaciones telegráficas trans-
 critas, ha de resultar forzosamente,
 ó que Zorrilla se acoja á la lucha le-
 gal del parlamento, ó á ser un jefe
 vulgar de pretensiones tontas sin te-
 ner ya fuerza en la conciencia públi-
 ca y solo quedando el triste recuerdo
 de lo que fué.

DESDE MADRID.

29 Setiembre 1887.

Ayer á las ocho y minutos de la
 noche entraba en esta Corte SS. MM.
 el Rey y la Reina Regente y SS. AA.
 las Infantas, de vuelta de su larga
 excursion veraniega. El recibimiento
 que se le hizo fué digno remate del
 entusiasmo, despertado en todas las
 poblaciones que ha visitado. Ocupado
 completamente el anden de la esta-
 cion del Norte y sus alrededores, lle-
 no el paseo y cuesta de San Vicente,
 imposible el tránsito por la concur-
 rencia que se apiñaba en la calle de
 Bailen y plaza de Oriente, la familia
 Real pasó por entre innumerables
 personas que con muestras de visible
 entusiasmo, supieron responder á la
 fama de monarquismo que Madrid
 tiene y á la estimacion y respeto que
 merece el tierno niño y la alta dama
 que ocupan el trono.

Toda la carrera que desde la esta-
 cion á Palacio habia de recorrer, ha-
 llábase iluminada caprichosa y pro-
 fusamente con luces de variados co-
 lores, músicas de paisanos colocadas
 en diferentes sitios, saludaban el paso
 de la augusta familia con los acordes
 de la marcha real, los hombres des-
 cubiertos, las mugeres agitando sus
 pañuelos y los vivas que se sucedian
 con tanta frecuencia como vigor, for-
 maban un conjunto tan bello y tan
 halagador para la dinastia reinante,
 que con seguridad de él guardará re-
 cuerdo la Regente del reino y cuan-
 tas personas han presenciado este re-
 cibimiento. ¡Bienvenida sea á nues-
 tra villa la dignísima madre de Al-
 fonso XIII!

Los carlistas siguen publicando
 cartas y mas cartas con motivo de las
 declaraciones del baron de Sangarren
 publicadas en *El Imparcial*. El últi-
 mo á quien ha tocado el turno ha si-
 do al **marqués de Valde-Espina**, que
 se ha puesto por completo al lado del
 señor Cervera censurando al baron.

Es de notar que todos reconocen
 que ha de recaer un fallo en esta cues-
 tion y que este fallo ha de ser dado
 por D. Carlos, y á pesar de esto, to-
 dos se adelantan á resolver conforme
 les parece la cuestion, lo cual resul-
 tará muy liberal, pero es impropio de
 un partido que defiende las teorías
 del carlista y cuyo primer lema es
 obediencia ciega á los acuerdos de su
 soberano, que consideran infalible é
 incuestionable. Si esto pasa ahora que
 están caidos, figúrense ustedes lo que

ocurriría si para desgracia de nuestra
 patria algun dia viesan realizados
 sus sueños dorados. Con razon ten-
 dria que aplicar el presidente perpé-
 tuo la mordaza y el garrote.

Como tenemos dicho, la corte ha
 llegado ya á Madrid y sin embargo
 los anuncios de los pesimistas no pa-
 san de anuncios: dicen que es debido
 á que Sagasta no ha venido y como
 no es cosa de repetir lo ya dicho y
 es preciso hablar de algo porque *para*
algo han vuelto de su excursion ve-
 raniega los principales politicos, y
 concurren diariamente al salon de
 conferencias y á los circulos de par-
 tido, á los que quizás con demasiado
 naturalismo apellidan algunos los
 mentideros politicos, ya que no de
 asuntos de mas importancia, diéronse
 á comentar ayer el fuerte catarro que
 el Sr. Ministro de Gracia y Justicia
 está padeciendo.

Para alguno es condicion indispen-
 sable para ser político el tener una
 salud á prueba de bomba, porque cual-
 quiera alteracion que en ella tenga
 un Ministro no es nunca verdadera
 sinó un ardid político para rehuir
 esplicaciones ó evitar contratiempos.

Decia *El Resumen* de anoche que
 el constipado del Sr. Alonso Martinez
venia de atrás porque al despedirse
 el Sr. Sagasta en Miranda le dijo
 «cuando llegue á Madrid, constítese
 V.» ¡Que penetracion tienen algunas
 personas! Como adivinan lo que ha
 pasado y han dicho los demás!

Dejemos que fantaseen los que
 de otro modo no saben vivir y hable-
 mos de algo que nos interese mas;
 de la conversacion habida entre el
 ministro de los Estados Unidos en Es-
 paña, Mr. Curry, y un reporter del
 The State.

Con la curiosidad natural de la cla-
 se preguntaba el repórter á Mr. Curry
 cuáles eran las relaciones que los Es-
 tados Unidos tenian con España, y
 cuál nuestra situacion actual y la
 contestacion no pudo ser mas satis-
 factoria para los que deseamos ver á
 nuestra patria considerada y estima-
 da fuera de sus confines. Decia Mr.
 Curry que las relaciones eran lo mas
 amistosas posibles, porque en España
 había ya desaparecido todo recelo so-
 bre la actitud de aquellos Estados res-
 pecto á Cuba y esto hacia mas íntima
 y mutuamente provechosa la amistad.

Respecto á nuestra situacion y de-
 sarrollo tuvo el Ministro Norte Ame-
 ricano frases que son de agradecer.
 Dijo que España era todavía poco co-
 nocida porque el extranjero tenia ideas